

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8415

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIO DE SUSCRICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, E. A. Loreite, rue Camartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

**LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.**

Lunes 25 de Noviembre 1889

## EL INVIERNO

Ya de jardín las aromosas flores  
En su tallo gentil se marchitaron  
Ya triste se alejaron  
De la selva los pájaros cantores.  
Huyó el verano. Del invierno crudo  
Lluy que caía en las hojas  
Con algún estornudo  
Preludio de catarro..... y otras cosas  
Propias del tiempo y siempre fastidiosas.  
Según dice D. Crispulo, mi tío,  
Es muy bueno abrigarse, si hace frío  
Cuidando de no hacer un disparate,  
Mas sería de tijo, una imprudencia  
No tomar en invierno chocolate  
De la fábrica El Barco de Valencia.

Que se venden en latas iluminadas de 6 paquetes una, desde el precio de 5 reales en adelante, en todos los ultramarinos de la provincia de Murcia por el Gobernador General del ojo ausente.

Recomendamos.—Quinina dulce Baena.—(Véase anuncio 3.ª plana.)

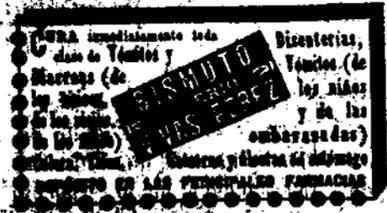
## MUEBLES

### PEDRO POSTIGO.

(CALLE DE SAN FRANCISCO, NUMERO 4.)  
Gran rebaja de precios.

Sillas talladas y grabadas con piés torneados, compuestas de 6 sillas, 2 sillones y sofá, forradas en tapiz bueno, sólida construcción, 45 duros. Camas torneadas de las mejores fábricas, más baratas que nadie. Bufetes de madera con mármol de Italia, espejos con buena luna de primera, alemana, comedores, dormitorios y todo lo concerniente al ramo de carpintería y tapicería con notable rebaja de precios.

Grandes existencias en toda clase de muebles é imponentes surtidos en muebles de rejilla de las mejores fábricas de Alemania. Talleres de construcción y competencia con todos los muebles de todas las procedencias.



## LA SEMANA ANTERIOR.

—D. Lope, usted debe estar enterado del asunto elecciones.  
—Pichs, pichs.  
—¿Qué sabe usted?  
—Hombre, como yo estoy suscrito á los periódicos locales, conozco todo lo que ellos han dicho.  
—Bien, y que persona era en candidatura para...  
—No puedo contestarle.  
—Tengo entendido que la cosa marcha al pelo, y que al fin vamos á obtener lo que deseábamos.  
—No puedo contestarle.  
—Porque según todos aseguran el panderero está en muy buenas manos. La ponencia, he oído, que es excelente.  
—No puedo contestarle.  
—Pero no está V. suscrito á los periódicos.  
—Si señor, pero como todo lo relativo á este asunto no lo dicen á los suscritores en secreto, yo no puedo contarle públicamente.  
—Pues siga V. guardándolo hasta el día del juicio.

—No hasta el de las elecciones.  
—Rosa, ese sombrero que has elegido no me gusta; es preciso que te lo cambies por cualquier otro.  
—Pero, tía, si la moda exige que sea así.  
—He dicho que lo cambies, y lo cambiarás. ¡Vaya! Pruébate lo por gusto... Ves, sobrina, ves, estás ridícula. Mirate al espejo y dime, francamente, con quien te encuentras parecido.  
—No adivino!  
—Pues yo sí: con ese sombrero se me representa ver, al mirarte, al padre Cefirino capellán del pueblo donde me casé.  
—Estos sombreros son de mucha elegancia.  
—Sí, y de muchos sacerdotes que los han desechado. El año que viene, siguiendo la cosa así, se pondrán en moda los tricornos de la guardia civil ó los roses del ejército.  
—Pero si todas los llevan como éste.  
—Pues bueno haz lo que te dé la gana, pero no te extrañe si alguien al tropezar contigo te besa la mano.  
—¿Porqué?  
—Porque te tomarán por un cura joven é imberbe.  
—Y ¿qué me dices de la compañía?  
—A mí me parece muy aceptable. Papá decía la otra noche que los artistas son trabajadores.  
—¿Eh?  
—Sí, que tienen muchos deseos de complacer al público. Y éste le corresponde, porque cuidado con la entrada que tuvo rou el sábado.  
—¿Claro? ¿quién no va á Cádiz por un perro gordo?  
—El que no lo tenga.  
—¡Hola amigo D. Antonio!  
—¡Hola amigo D. Prudencio!  
—¿Qué hay de cosas por aquí?  
—No sé, amigo, nada nuevo.  
—¿Qué tal la temperatura?  
—Excelente. ¡Vaya un tiempo!, ni hace frío ni calor.  
—Pues eso es raro.  
—Y muy bueno.  
—¿Dónde va usted?  
—A comer, y enseguida de paseo.  
—También voy á hacer lo mismo.  
—Adios amigo.  
—Hasta luego.  
—O hasta el lunes de la semana que viene, que ya por hoy nada tiene que decir.

## Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

### ELECCIONES

### Charada

Al grito de mi vecina  
Un zapatero cogió  
Y con su segunda prima  
La prima dos le casó.

J. Martí y Mata.

La solución en el número próximo.

## UN CUERVO HISTÓRICO

Entre las varias aves que discurren por los bosques del parque de Versalles, llama principalmente la atención un hermoso cuervo que mereció en otro tiempo gran predilección á la reina María Antonieta.

Esa ave frecuente en especial los árboles y los céspedes de Petit-Trianón y es muy fácil contemplarla á todas horas, pues que es muy mansa, permite que se le acerque y recoge los pedazos de pan ó de bizcocho que le arrojan las personas que pasan por aquel sitio.

La historia de ese cuervo es muy curiosa. He aquí algunos pormenores, debidos á un antiguo aficionado á recorrer los bosques y los jardines del Trianón y del Tapis-Vert.

En una hermosa mañana del mes de Octubre de 1775, María Antonieta se asomó á la ventana de su habitación, que daba frente á la risueña pradera situada al Este de Petit-Trianón.

La reina estaba comiendo un bizcocho con toda calma, empapándole en la taza de leche que tenía cerca de sí, cuando de repente posóse en la ventana un cuervo, agitando las alas como diciendo que le diera de comer.

María Antonieta, á pesar de que no le plugo mucho la visita de esa ave de siniestro agüero, apresuróse á darle bizcocho que aún le quedaba, cerrando enseguida la ventana.

A la hora del almuerzo, María Antonieta refirió al rey lo que había pasado, y el rey no pudo menos de participar de la desagradable impresión que en su esposa produjo la aparición del cuervo.

Al día siguiente y en los sucesivos continuó María Antonieta asomándose á la ventana y el cuervo apareciéndose, llegando esa ave á cobrar tal cariño á la reina, que cuando ésta con su sencillo vestido blanco y su sombrero de paja se dirigió á la aldea para gozar de las delicias campesinas, ó entretenerse en pescar en el lago, la seguía volando de uno á otro árbol hasta que por fin se posaba en la torre de la cima de Maribououg sin moverse de allí hasta que la augusta señora se retiraba á su palacio.

Desde el año 1779 los guardias de Trianón perdieron de vista al cuervo.

En 1810 la emperatriz María Luisa pasó á ocupar ese palacio, y mientras permaneció en él tuvo la costumbre de ir á almorzar todos los días en la isla bajo de la cúpula del templo de amor.

Una mañana observó que un cuervo revoloteaba sin cesar al rededor de este templo, dando fuertes graznidos para conseguir participar del almuerzo de la emperatriz.

Ese cuervo era el mismo que en otro tiempo seguía á María Antonieta.

Refirióse á Napoleón la historia del cuervo, y como el emperador se dejaba dominar fácilmente por las ideas supersticiosas, demostró á María Luisa el deseo de que se marchase de Trianón, como lo efectuó sin tardanza.

En 1814, después del destronamiento de su esposo, la princesa volvió á Trianón, donde en la tarde del 19 de Abril tuvo una entrevista con su padre el emperador de Austria, yendo de paseo con él por los tortuosos senderos del parque.

Al cabo de un rato santaronse ambos en un banco de piedra cerca del pequeño puente que pone en comunicación la tierra firme con la isla del Amor.

La princesa tenía absorbido el pensamiento en el recuerdo de los felices instantes que cuatro años antes había pasado en aquellos sitios, y complaciase en referir á su padre sus goces de esa época, cuando oyó un fuerte graznido y ruido de follaje y distinguió un

ave que pasaba volando á poca distancia de allí.

María Luisa lanzó un grito de terror, reconoció en esa ave el cuervo de 1810, y llevóse enseguida á su padre á Trianón.

Ese histórico y casi centenario cuervo no ha abandonado los árboles ni las praderas de Trianón, y los jardineros y criados de palacio lo cuidan con gran esmero, le presentan comida y refieren á los paseantes con más ó menos exactitud los pormenores que sobre él mismo acabamos de dar.

Mas antes de concluir, no deja de ser oportuno que recordemos otros cuervos notables que de vez en cuando han aparecido en la historia de la humanidad. Vespasiano tuvo en su poder un cuervo que fué conocido en las legiones con el título de Emperador.

Jacobo II de Escocia tuvo otro cuervo que fué á buscarlo al célebre molino donde aquel rey fué asesinado.

Sabido es que á Odin, Dios para unos y el rey para otros de la Escandinavia, conceden dos cuervos que le sirven como de siniestros consejeros.

Ivan el Grande tenía otro cuervo que se paseaba majestuosamente por el Kremlin, y ray del boyardo que se atreviera á molestarlo y hasta con lo dicho.

Jh. Stowe.

## Local y general

Para que se encuentre en el período de tramitación definitiva el proyecto de tranvía desde esta ciudad á Los Dolores, Los Molinos, Quintapalacios, la estación férrea, el cementerio y los cuarteles, pasando por dentro de la población, y de un día á otro se publicará en la «Gaceta» y el «Boletín Oficial» por espacio de un mes, para oír reclamaciones y escuchar cualquier otra proposición más conveniente que la ofrecida por los concesionarios.

Los concesionarios, hace tiempo tienen contratado condicionalmente el material de vía y estaciones y el de carruajes.

Los modelos de sombreros Bolero y Picador, tan en boga en París, aparecen en el número 99 de La Última Moda, al lado de otros varios de trajes y abrigos de última novedad.

La administración, establecida en la calle de Claudio Coello, 18, Madrid, envía números de muestra y admite suscripciones de ensayo por todo el mes de Diciembre próximo á cambio de una peseta.

El Rompeolas, que por lo visto tiene gana de perder el tiempo, se queja de que los puestos de frutas invaden la vía pública.

No me quejara á ese asunto, caro colega: los puestos de frutas, en ese particular, pertenecen á la serie de inviolabilidades que aquí usamos.

Cedan la comodidad y la estética ante los fueros de las calabazas, camuesas y melones. Son las frutas que privan.

D. Diego Sánchez Jorquera, ha solicitado doca pertenencias para la línea «Submarino».

El día 10 del mes próximo comenzará la vista de la célebre causa seguida por el delito de homicidio á D. Antonio Barrachin.

Por telegrama de la Compañía Transatlántica que han recibido sus consignatarios en esta Sres. Bosch hermanos sabemos, que el viernes 22 salió de Suez para Aden el vapor correo «Isla de Luzón».